

La disputa por la ciudad: la importancia de una perspectiva urbana crítica en trabajo social

Alexander Panez Pinto¹

Resumen

Actualmente, los Trabajadores Sociales juegan un papel importante en el nivel de implementación de diversas políticas sociales que se ubican estratégicamente en el territorio. Para este trabajo se utilizó la categoría de la *Cuestión Urbana* desde la que se comprende que las transformaciones actuales de la ciudad tienen su fundamento principal en las contradicciones que se generan en el modo de producción capitalista. Frente a las problemáticas presentadas dentro de la dinámica de la ciudad, se da la discusión sobre la inclusión de la acción profesional en la lucha por *Democratizar la ciudad*. Esto en lo que se refiere al acceso de servicios públicos, a infraestructura urbana y, por sobre todo, la ocupación de espacios de toma de decisión acerca de la producción de la ciudad.

Palabras clave

Perspectiva urbana; Trabajo social; Cuestión urbana; Derecho a la ciudad

The dispute over the city: the importance of a critical urban perspective in Social work

Abstract

Nowadays, the Social Workers play an important role in the level of implementation of diverse social policies that are located strategically in the neighborhoods. For this work, was utilized the category of the *Urban Question* from which there is understood that the current transformations of the city have his principal foundation in the contradictions that are generated in the capitalist mode of production. In front of the presented situation inside the urban processes, we give the discussion about the action of the social workers in the struggle for the democratization of the city. This regarding the access of public services to urban infrastructure and, especially, the participation in the decisions over the development of the city.

Keywords

Urban perspective; Social work ; Urban question; Right to the city

Introducción

Históricamente las profesiones del área social se han vinculado con la población que habita en los sectores subalternos de la sociedad. En varias oportunidades, fueron ellos quienes comenzaron la inserción de los servicios públicos en los *territorios* donde estos sujetos residen, desarrollando intermediaciones entre los usuarios y el Estado. Particularmente en el caso del Trabajo Social existe una trayectoria de trabajo en estos lugares en el ámbito del desarrollo comunitario. Específicamente, en lo que se refiere a la problemática habitacional en las ciudades de la región, ésta

“se encuentra entre las preocupaciones permanentes de todo trabajador social, pues en los problemas de salud, educacionales o de empleo, en todos ellos, la insalubridad, la inadecuación o la inaccesibilidad al ‘techo’ es un elemento de primer orden” (MAGUIÑA; MANRIQUE, 1985, p. 9).

No obstante ¿En qué contexto se sitúan los territorios donde se genera esta relación (llamada, la mayoría de las veces, *intervención*)?

Es cada vez más frecuente que el contexto de nuestras acciones sean las *ciudades*. Especialmente en América Latina se ha experimentado un acelerado aumento de la urbanización, hace varias décadas. Pero más allá de la región, en todo el mundo el crecimiento de la urbanización ha obligado a pensar cada vez más las ciudades. Principalmente por los preocupantes procesos de concentración poblacional que van de la mano con la precarización de las condiciones de vida de una parte de los habitantes de las grandes ciudades (DAVIS, 2006).

En este escenario, los Trabajadores Sociales juegan un papel importante en el nivel de implementación de diversas políticas sociales que se ubican estratégicamente en las comunidades. Sin embargo, ¿Qué lectura tienen los profesionales que están en estos espacios de acción acerca de la relación entre los sujetos con quienes trabajan y la dinámica de la ciudad que los contiene? Aquí es cuando aparece relevante el estudio desde una perspectiva urbana. Muchas de las problemáticas de intervención e investigación en Ciencias Sociales poseen una dimensión territorial, ya que tratamos con sujetos que están espacializados. Desde ahí, creemos que una comprensión compleja de la acción profesional requiere una lectura de lo urbano como espacio físico y social que se produce, por una pluralidad de fuerzas e intereses que reproducen la emergencia (o

manutención) de problemas que el profesional busca revertir (discriminación, desigualdad, violencia, desempleo, etc.).

Por lo señalado anteriormente, cuando se invita al debate sobre la acción profesional, nuestro aporte a la discusión radica en la reflexión de que al momento de pensar la acción del Trabajo Social debemos reconocer las posibilidades y limitaciones que conllevan las transformaciones de las ciudades actuales.

¿Por qué es relevante mirar la Ciudad?

En primer lugar, porque Chile y la mayoría de los países de América Latina son cada vez más urbanos. De hecho, ocho de cada diez chilenos viven en ciudades². Pero además del dato cuantitativo de habitantes, la ciudad es importante también por la aglomeración de producción económica y cultural que se genera dentro de ellas en las sociedades capitalistas (LEFEBVRE, 1990). Estos atributos permiten que las ciudades se conviertan en un observatorio de los fenómenos de la sociedad. La ciudad es un espacio en el que convergen relaciones sociales entre sujetos de diferentes posiciones en la estructura social, pero que están imbricados en una relación de interdependencia.

Junto con esto, es interesante analizar la ciudad ya que nos da la posibilidad de apreciar la *expresión espacial de las desigualdades* que afectan a los sectores subalternos de nuestros países. Para llevar a cabo este análisis de las ciudades chilenas, debemos identificar su dinámica actual y los procesos de transformación que le afectan.

Transformación de las Ciudades Latinoamericanas: la cuestión urbana

Los cambios que se han generado al interior de las ciudades chilenas, se enmarcan dentro de los procesos que han afectado a las urbes de América Latina. En este apartado, lo que pretendemos es caracterizar este cambio que se viene produciendo en las ciudades. Todo esto bajo la premisa de trabajo de que estos procesos de transformación se vinculan directamente con la configuración contemporánea de una *Cuestión Urbana*³. En pocas palabras, quiero señalar que desde una perspectiva crítica (de origen Marxista) las transformaciones actuales de la ciudad tienen su fundamento principal en las contradicciones que se generan en el modo de producción capitalista, no en la globalización en sí o en el individualismo radical como pueden señalar algunos teóricos.

No podemos negar que las formas de organización económica y cultural han cambiado fuertemente en estas últimas décadas. En especial, podemos apreciar un predominio del capital financiero a nivel global (o la mundialización del capital⁴), una flexibilización en la organización del trabajo⁵ y finalmente, el cambio en el modo de intervención del Estado en la relación Mercado-Sociedad⁶. Desde nuestra perspectiva, estos cambios globales impactan en la ciudad, a través de *cuatro grandes procesos*:

a. Nuevas Formas de Aglomeración Urbana

Hablando particularmente de las repercusiones en las ciudades y sus tendencias de aglomeración, Carlos de Mattos desmitifica los análisis que afirmaban que la reestructuración productiva de las últimas décadas llevaba a procesos de estancamiento de la expansión metropolitana y a una mejor distribución territorial productivo-demográfica. Por el contrario, señala que actualmente “la realidad observable se ha encargado de demostrar que la concentración en grandes aglomeraciones urbanas permanece como rasgo destacado del nuevo escenario” (2001, p. 18).

De esta forma, podemos decir que los procesos de concentración de capital en el espacio de las grandes ciudades se mantienen, la diferencia radica en que la forma en que se organiza (o tal vez sería mejor decir, como se desorganiza) el espacio urbano y sus habitantes. En las grandes urbes latinoamericanas, paradójicamente a los intentos por atraer las inversiones extranjeras, viene desarrollándose en los países de América Latina (y del tercer mundo en general), procesos de concentración poblacional (fuertemente articulados con los procesos de precarización) que no necesariamente se incrementan al ritmo del crecimiento económico de esas ciudades. Queremos decir, que si bien las grandes ciudades del tercer mundo no poseen el atractivo de las urbes del capitalismo “central”, están concentrando cada vez más a parte importante de la población pobre de sus países. En el caso de Chile, esta tendencia se evidencia cuando revisamos la distribución de campamentos a lo largo del territorio, en donde “un 73 por ciento de los campamentos se encuentran al interior o cercanos a las ciudades más grandes del país” (SABATINI; BRAIN, 2008, p. 12). Esto genera en nuestro país una notoria “Desigualdad Urbana”, reconocida incluso por instituciones de gobierno, que genera un escenario en donde “unos viven en una ciudad del primer y gozan de todos los beneficios del desarrollo, mientras otros siguen viviendo en el tercer mundo... donde es inaceptable que en una misma ciudad existan sectores o comunas con 15 mt2

de áreas verdes públicas por habitantes, y en otras no lleguemos ni a 1 mt2 por habitante”. (AGENDA DE CIUDADES, p. 7).

Junto con esta concentración de la precariedad y el crecimiento desigual de las ciudades, es posible apreciar en Chile nuevas formas de organización de la ciudad. Por ejemplo, en el área metropolitana de Valparaíso se instala con más fuerza el concepto de la *Conurbación*, en donde el crecimiento de las ciudades más pobladas (Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana) genera que disminuya el espacio físico entre éstas. Relacionado con esto, el *flujo* adquiere mayor protagonismo en el escenario urbano en lo que se refiere a los modos de comunicación, migración y desplazamiento vehicular (como las recientes autopistas de nuestra región).

b. El Protagonismo Mercado Inmobiliario Urbano

El mercado inmobiliario como protagonista del modo de producción actual, ha llevado a que el suelo asuma gran importancia como valor. En la actualidad, esta importancia se plasma en dos características.

En primer lugar, una de las principales características de la transformación urbana es la *acelerada demanda de expansión de suelo urbano*. Esto lleva a que las Empresas Inmobiliarias y de la Construcción se conviertan cada vez más en un actor clave que influye sobre las decisiones de crecimiento de la ciudad. Este sector presiona con fuerza para la mantención y creación de normativas, la modificación de planes reguladores de ciudades, la expansión territorial en la provisión de servicios públicos en la ciudad, etc. Debido a las normas actuales de liberalización del mercado, el Sector Inmobiliario ha podido aprovechar la especulación de los suelos (comprar suelo barato - algunas veces agrícola - y luego otorgarle valor acogiendo la demanda habitacional). El ejemplo emblemático es la constante ampliación del límite urbano del Gran Santiago debido a la presión para conformar nuevos proyectos habitacionales.

Incluso, el sector Inmobiliario ha logrado tomar ventaja de la oferta actual de la Política Habitacional, aprovechando los beneficios de los Programas de Vivienda Social para la dinamización de su mercado⁷. En la actualidad, hechos difundidos ampliamente en la prensa han dado cuenta de sobrevaloraciones en la compra de terrenos por parte del Servicio de Vivienda y Urbanismo con la finalidad de construir viviendas sociales (como en las localidades de El Quisco y La Ligua⁸).

La segunda característica tiene que ver con la *fuerte demanda por el suelo urbano existente en espacios de la ciudad que han sido revalorizados* atrayendo a un nuevo segmento de la población. Un ejemplo emblemático de este proceso en la re-

gión es el caso de Valparaíso, en donde su reconocimiento Patrimonial (tangible e intangible) ha permitido convertir algunos puntos de la ciudad en atractivo inmobiliario para sectores con mayor poder adquisitivo proveniente de otros lugares de la ciudad e incluso de otras ciudades del país (Santiago principalmente), provocando un proceso de *Gentrificación* donde los antiguos residentes son desplazados. A tal punto ha llegado este proceso de revalorización que ha logrado captar el interés de parte de la clase política chilena en adquirir propiedades en área como Cerro Alegre y Concepción⁹.

c. La Gestión Urbana Emprendedora

Lo que señalamos anteriormente sobre el mercado inmobiliario acontece frente a los ojos del Estado, el cual en las últimas décadas le ha cedido su protagonismo en la producción de la ciudad. Como el Mercado lleva la voz cantante en la organización económica de la sociedad, los gobiernos locales se han visto en la obligación de redefinir su papel en la actividad de la ciudad para enfrentar los desafíos de la economía global.

El modo de acumulación flexible en la constitución de las ciudades contemporáneas rompe con la relación tensionante entre Urbanización e Industrialización que marcó las ciudades en el capitalismo de producción Fordista. David Harvey hace una interesante contribución en esta reflexión al establecer relaciones entre las modificaciones a partir de la crisis económica de 1973 y los cambios en las orientaciones del gobierno de la ciudad en donde “la capacidad declinante del Estado-Nación de controlar los flujos financieros de las empresas multinacionales, de modo que la inversión asume cada vez más la forma de negociación entre el capital financiero internacional y los poderes locales” (HARVEY, 2006, p. 168).

En este contexto, surge lo que el llama “Emprendimiento Urbano” que tiene como elemento principal “la noción de asociación Público-Privada, en que la iniciativa tradicional local se integra con el uso de los poderes gubernamentales locales, buscando y atrayendo fuentes externas de financiamiento, y nuevas inversiones directas o nuevas fuentes de empleo” (HARVEY, 2006, p. 172). De esta forma, atraer la inversión se convierte en una de las principales prioridades de la gestión de la ciudad, bajo la cual están sometidas otras necesidades o bien se entiende que las otras prioridades aparecen como consecuencia de este fin mayor (“en la medida que tengamos inversión vamos a tener más trabajo, menos desigualdad, etc.”).

En el caso de Chile, paradójicamente el centralismo ha permitido que esta tendencia no tome la fuerza que tiene en otras naciones (como por ejemplo,

la competitividad urbana en Brasil), debido a las pocas atribuciones que tienen los gobiernos locales para entrar en la dinámica emprendedora. Sucede que esta forma de hacer gestión necesita un grado significativo de descentralización ya que las localidades “en su afán por atraer al capital, compiten entre sí ofreciendo facilidades (por ejemplo, arancelarias y medioambientales) que resultarían mucho más difíciles de arrancar de un aparato negociador centralizado” (PALMA, 2003, p. 15).

En el caso Chileno, los gobiernos locales se ven debilitados económicamente y con poca capacidad de respuesta técnica, por lo que casi cualquier nueva iniciativa económica se ve con buenos ojos, ya que permite aumentar los ingresos por concepto de impuestos y captación de mano de obra (un ejemplo digno de recordar son las “peleas a muerte” de los Alcaldes para conseguir instalar los Casinos en sus comunas).

d. El Aumento de la Fragmentación Urbana

En este apartado, tomamos como base las reflexiones de Burgos cuando señala que “la ciudad aparece como una agregación de territorios atomizados” (2005, p. 191). Este proceso va a ser entendido como Fragmentación Urbana, la cual “resulta de la dilución de los lazos orgánicos entre partes de la ciudad y la repetición de las desigualdades, donde islas de pobreza conviven con espacios aislados de riqueza en el seno de archipiélagos urbanos” (MATUS; QUIROGA, 2001, p. 21).

Este proceso de Fragmentación se desarrolla a partir de dos movimientos que son colocados en tensión en el espacio urbano. Por un lado, en los asentamientos precarios donde la ciudadanía popular está atravesada por un proceso de *guetificación* que parece estar directamente vinculado con que una parte de los hogares pobres se encuentren sometidos a una reducción de sus oportunidades. A diferencia de décadas anteriores, hoy en nuestro país “entre los hogares que viven en los conjuntos más segregados es mayor el desempleo y menor la probabilidad de salir de la pobreza” (SABATINI; BRAIN, 2008, p. 10). Como señala Marcelo Burgos esto produce “una subjetividad encapsulada en el interior de los muros de los territorios, forjando un individuo con pocas referencias al derecho a la ciudad” (2005, p. 192).

Por otra parte, se encuentran las actuales tendencias que existen en las formas de habitar la ciudad por parte de las camadas medias y la clase burguesa. En esta situación, es interesante el análisis realizado por Jacques Donzelot que plantea que hay un movimiento que “transforma la ciudad silenciosamente”, sustituyendo las rigurosidades del Urbanismo Funcional (y su estilo tecnocrático) hacia lo que él llama un “Urbanismo por Afinidad”. Eso significa que la imposición de las relacio-

nes de vecindad disminuye en beneficio de la ciudad “a la carta”; la de “relaciones electivas que nosotros podemos establecer a favor de una movilidad que se vuelve más que una facultad: una manera de ser. La noción misma de barrio, constitutiva de la ciudad industrial, tiende a desaparecer” (DONZELOT, 1998, p. 8). Además, esto implica que para parte importante de la población, el espacio público está destinado para aquellos que no tienen las condiciones materiales para poder evitarlo. En este sentido, los avances de la tecnología nos han situado en un nuevo escenario para pensar el espacio público que tanto defienden los profesionales del área social y del urbanismo. Un ejemplo, de esto es que los niveles de acumulación de los sectores más acomodados han permitido encontrar herramientas cada vez más efectivas (y excéntricas) para anular el contacto con “lo público”, como es el caso de las personas que se trasladan desde el helipuerto de su condominio cerrado hacia el de su Empresa, en la ciudad de Río de Janeiro.

Este conjunto de problemáticas, sintetizado en las 4 dimensiones descritas, son las principales características de la Transformación Urbana Actual.

Los Desafíos para la Acción Comunitaria desde los Gobiernos Locales

En este apartado, situado desde mi posición como profesional que forma parte de la gestión local de una ciudad determinada, la pretensión es poder aportar con ideas sobre cómo enfrentar las tendencias descritas en los párrafos anteriores. La gestión local se ve enfrentada a estas problemáticas estructurales del modelo de desarrollo vigente, sin mayores posibilidades debido a las problemáticas actuales del mundo Municipal en Chile (desconcentración sin financiamiento adecuado, centralismo en el diseño de políticas y normativas, por decir algunas) y además, es hacia estas instituciones que recaen las demandas inmediatas de la población por una mejor vivienda, barrio y ciudad, no sobre el gobierno central.

a. La incorporación de una perspectiva urbana en la comprensión de las problemáticas del territorio intervenido.

En primer lugar, propongo cuestionarnos ¿Cómo las tendencias de transformación urbana analizadas afectan la dinámica de la ciudad en la que se lleva a cabo nuestra acción profesional? Acá está la apuesta de tomar a la ciudad como unidad de análisis. Ya no estamos hablando del capitalismo como abstracción, sino que invitamos a estudiar ¿Qué procesos afectan a la ciudad? ¿De qué manera nos afectan? No se trata de “cortar y pegar” los procesos de transformación urbana presentados, sino

que la invitación radica en analizar como estas tendencias se manifiestan en una ciudad determinada. Es decir, debemos entender las particularidades de expresión territorial de la desigualdad social de la ciudad analizada.

Por ejemplo, en el caso particular de la ciudad en la que me sitúo (La Ligua¹⁰), no se evidencia el mismo nivel de avance de los procesos de transformación urbana que se aprecian en las grandes ciudades de Chile (por ejemplo, no existe esa presión constante y explícita del sector inmobiliario en la especulación del suelo). No obstante, como ciudad intermedia menor con un importante crecimiento poblacional, es posible ver procesos incipientes de inserción del Sector Inmobiliario en el Mercado de Suelos¹¹ que han comenzado un proceso de especulación en los sitios cercanos al centro urbano.

En definitiva, lo que planteamos aquí tiene que ver con un momento dentro del proceso de gestión y acción del Trabajo Social que permita diagnosticar las manifestaciones particulares de la problemática urbana y los actores involucrados. Nuestra propuesta tiene que ver con que esas particularidades deben ser contrastadas desde una Perspectiva Urbana Crítica que vincule la situación puntual observada, con la forma de producción de la ciudad en el capitalismo contemporáneo.

b. El fortalecimiento de organizaciones que apunten hacia una crítica sobre el *Déficit de Ciudad*.

Hemos podido apreciar en el último tiempo, movimientos de diferentes índoles que aparecen en la ciudad reivindicando la demanda por la vivienda, el reconocimiento de la identidad barrial, la defensa patrimonial de algunos sectores de la ciudad, por dar algunos ejemplos. Todos ellos tienen en común el compartir la crítica implícita sobre el *Déficit de Ciudad*. Cuando hablamos de Déficit necesariamente estamos hablando de una carencia, un ámbito que la ciudad no está proveyendo a sus habitantes en lo que se refiere al acceso de servicios públicos, a infraestructura urbana, reconocimiento de patrimonio (tangible e intangible) y espacios de toma de decisión acerca de la planificación de la ciudad.

En lo que se refiere al Trabajo Social desde el ámbito municipal, la tarea principal radica en que esta unidad se convierta realmente en un espacio de asesoría real a los dirigentes de estas organizaciones que permitan reforzar la capacidad de posicionamiento de sus intereses al momento de entrar en las relaciones de fuerzas con el resto de los actores involucrados. Sólo con una ciudadanía más informada se puede lograr contrarrestar la hegemonía que el sector privado inmobiliario tiene dentro de la política¹².

Otro aspecto importante, dice relación con *profundizar los niveles de participación de los instrumentos actuales*. En Chile hay una importante deuda democrática en lo que se refiere al protagonismo de la ciudadanía en la gestión del Estado y sus instrumentos de planificación, a diferencia de otros países de América Latina en donde se explicitan conquistas democráticas a nivel constitucional y de legislaciones locales¹³. Debemos transitar desde lo meramente informativo y consultivo hacia instancias de deliberación ciudadana, así como también instancias de seguimiento de las políticas comunales. Un avance en este sentido tendría que ver con profundizar las atribuciones que el Consejo Económico y Social (CESCO) tiene dentro de la comuna, cumpliendo funciones de fiscalización y de decisión sobre más temas de desarrollo de la comuna. En esta dirección, los profesionales del Trabajo Social requerimos participar junto a las organizaciones sociales en los instrumentos de planificación urbana, principalmente en los *Planes Reguladores Comunales* en donde se toman decisiones claves sobre el desarrollo de la ciudad y que no obstante históricamente han sido un espacio privilegiado para autoridades políticas y algunos técnicos (ingenieros, arquitectos, geógrafos, etc.).

Este trabajo con las organizaciones puede permitir identificar las posibles alianzas de fuerzas que “pueden formarse en el seno de los movimientos urbanos y que podrían sentar una base para avanzar sutilmente en un proceso de planificación que pudiera facilitar el desarrollo de la fuerzas favorables al cambio” (HARVEY, 2005, p. 2).

En este fortalecimiento de las organizaciones, David Harvey va más allá y señala que “la lucha ideológica por reapropiarse del derecho a la ciudad que las élites han usurpado y por afianzar los movimientos populares podría ser un primer paso en la definición de una base política desde la que orquestar un contraataque más amplio contra el proyecto neoliberal en general” (HARVEY, 2005, p. 1)

c. Cuestionar las formas actuales de hacer Gestión Urbana

Frente a lo describíamos en párrafos anteriores como Gestión Urbana Emprendedora, debemos aclarar que los Gobiernos Locales no se pueden permitir el descartar totalmente la participación de los privados en la planificación urbana, ya que su inclusión dentro de la producción de la ciudad es característica de un modelo de crecimiento que trasciende a la ciudad específica. Por el contrario, como señala David Harvey “una postura crítica en lo que toca a la planificación urbana debe reconocer que las frecuentes contradicciones que se dan en el seno del proyecto neoliberal proporcionan cierto margen de maniobra para llevar a cabo diversas ac-

tuaciones constructivas y creativas en el proceso de planificación que pueden acarrear beneficios para los grupos o clases marginales”. (HARVEY, 2005, p. 2). Esto quiere decir que existe la posibilidad de que en este afán de lograr convertirse en una ciudad atractiva para la inversión, se pretendan avanzar en revertir los procesos de fragmentación urbana o la mejora de la calidad de vida dentro de la urbe.

Es necesario llevar a cabo un proceso de negociación en el que se puedan conseguir progresivas conquistas asociadas a lo que hablábamos anteriormente como Déficit de Ciudad, y buscar la legitimación de los intereses de los movimientos que se encuentran en una posición subalterna. Como señala María de Fátima Gomes; “tenemos que observar que las nuevas formas de intervención urbana no revelan apenas sus impactos negativos, ellas pueden abrir espacios para la construcción de alianzas en las diferentes escalas sociales y espaciales para la construcción de un proyecto contra-hegemónico que considere y enfrente los dilemas relacionados al modo de producir la ciudad actualmente” (GOMES, 2005, p. 216).

Además, esto se refiere también con priorizar programas que intervengan desde una perspectiva urbana. En esta dirección, los programas no pueden ser vistos desde una mirada encapsulada enfocada en la “superación de la pobreza” que oscurece la relación de los fenómenos evidenciados en las ciudades con las posibilidades de asegurar los derechos sociales y políticos de los usuarios. Aquí es importante reforzar la idea de que los programas que los gobiernos locales impulsan por su cuenta o deben ejecutar desde el nivel central, precisan intentar tener una constante confrontación entre el barrio trabajado y la ciudad como totalidad. Que no se trabaje solamente con la identidad barrial del sector sino que se problematice la relación del barrio con el resto de la ciudad, y su nivel de inclusión dentro de ésta. Que al momento de ejecutar obras de infraestructura urbanas, éstas respondan a necesidades de Déficit de Ciudad¹⁴.

Todo lo que hemos mencionado, apunta a que como Trabajadores Sociales no nos quedemos como meros observadores frente a lo que está sucediendo en las ciudades contemporáneas. Tiene que ver con reconocer que la Ciudad aún se encuentra en disputa y depende de todos nosotros, su futuro.

Referências

BURGOS, Marcelo. *Cidade, territórios e cidadania*. Revista de Ciências Sociais *DADOS*. Rio de Janeiro: 2005

DAVIS, Mike. *O Planeta Favela*.. Rio de Janeiro: Editora Boitempo, 2006.

DE MATTOS, Carlos. *Movimientos del capital y expansión metropolitana en las economías emergentes Latinoamericanas*. Revista EURE N° 60, Santiago de Chile: 2001.

DONZELOT, Jacques. *La Nouvelle Question Sociale*. Revista Esprit, 1998.

GOMES, Maria de Fátima Cabral Marques. *Política Urbana e Serviço Social* Revista *Praia Vermelha*. Rio de Janeiro: Escuela de Servicio Social, Universidad Federal de Rio de Janeiro, 2005.

HARVEY, David. *Las grietas de las ciudades capitalistas*. Entrevista con David Harvey, Revista *Archipiélago*. España: 2005.

_____. *A produção capitalista do espaço*. Editorial Anna Blume (segunda Edición), 2006.

IAMAMOTO, Marilda. *A questão social no capitalismo*. Revista *Praia Vermelha* Número 8. Rio de Janeiro: UFRJ, 2003.

LEFEBVRE, Henry. *A cidade do capital*. Rio de Janeiro, 1990.

MANGUIÑA, Alejandrino; MANRIQUE, Manuel. *Pobreza Urbana y Políticas de Vivienda: El trabajo social en la problemática habitacional*. Ediciones CELATS, 1985.

MATUS, Teresa; QUIROGA, Ana María. *Integración Social en la Ciudad*. Documento Base, 2 Encuentro Bienal URBAL. Rio de Janeiro: 2001.

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO, Gobierno de Chile. *Agenda de Ciudades 2006-2010*, Año 2005.

PALMA, Diego. *Experiencias Innovativas en gestión local* Ediciones Universidad ARCIS: Año 2003

SABATINI, Francisco; BRAIN, Isabel. *La segregación, los guetos y la integración social urbana: Mitos y Claves*. Revista EURE N° 103. Chile: 2008.

Notas

- 1 Trabajador Social, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Diplomado en Gobierno Local y Gestión Municipal. Estudiante de Magíster en Urbanismo, Universidad de Chile. Director de Desarrollo Comunitario de la I. Municipalidad de La Ligua. alexander.panez@gmail.com
- 2 Según el Censo Poblacional del año 2002, un 83,05% de la población vive en ciudades (localidades de más de 5.000 habitantes); un 3,55% en Pueblos (localidades de menos de 5.000 habitantes, no asociados a ciudades) y un 13,40% en áreas rurales (localidades de menos de 2.000 habitantes). Este porcentaje de "urbanidad" es superior al promedio Latinoamericano de 76%.
- 3 Aquí hay una decisión teórica (y política) acerca de la perspectiva con la que comprendemos las causas de los fenómenos sociales que afectan nuestra sociedad. El concepto tiene su origen en el análisis realizado por Engels acerca de la "Situación de la Clase Obrera en Inglaterra" (1845).
- 4 En donde la internacionalización "ya no esta más orquestada por el capital industrial, sino por la financiarización de la economía en una nueva etapa de acumulación capitalista" (IAMAMOTO, 2003, p. 68)

- 5 Basada en la flexibilización, deslocalización y polivalencia de trabajo.
- 6 Nos referimos a la reducción del Estado ante la Cuestión Social, “*mediante la restricción de gastos sociales, el resultante es un amplio proceso de privatización de la cosa pública*” (IAMAMOTO, 2003, p. 70).
- 7 Un breve análisis de esta relación entre Política de Vivienda y Mercado Inmobiliario se encuentra en; “*¿Para Quienes se construye el Nuevo Barrio? Los Vacíos Democráticos de la Política Habitacional Chilena*”, Alexander Panéz Pinto, Ponencia presentada al XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. 4-8 de octubre 2009.
- 8 Algunos artículos relacionados son: “*Renuncia jefe jurídico del Serviu por caso El Quisco*” El Mercurio de Valparaíso 23 de Junio de 2010, “*Nuevo fraude por \$1.700 millones en proyectos Serviu en El Quisco*” La Tercera 19 de Junio de 2010 y “*Serviu descubre irregularidades similares a las de El Quisco en proyectos de La Ligua*” El Observador 27 de Agosto de 2010.
- 9 Para revisar con mayor detalles algunos ejemplos revisar artículo “*La Joya del Red Set: La Izquierda Top y la Farándula Invaden Valparaíso*” 29 de Enero del 2006. Diario La Nación
- 10 La Ligua es una ciudad intermedia que si bien tiene un porcentaje importante de población urbana, su componente rural sigue siendo clave para planificar el desarrollo de la comuna, ya que forma parte de la construcción identitaria de parte de los habitantes (por ejemplo, la lucha por la Reforma Agraria hecha por el Campesinado local), además de ser una fuente económica importante. En el ámbito rural de La Ligua son otros tipos de problemáticas las que hay que manejar, principalmente las que se refieren al apoyo técnico a la producción agrícola; la mejora de los servicios públicos (salud y educación, sobretodo) y la gestión del recurso hídrico (lo que involucra el fortalecimiento de los Comités de Agua Potable Rural y las Juntas de Vigilancia del Río, el apoyo tecnológico en los sistemas de riego, etc.)
- 11 Una experiencia en la comuna se encuentra relatada en la Ponencia “*¿Para Quienes se construye el Nuevo Barrio? Los Vacíos Democráticos de la Política Habitacional Chilena*”, Alexander Panéz Pinto, XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. 4-8 de octubre 2009.
- 12 Por ejemplo, en el caso de La Ligua, un comité de vivienda que postulaba al Programa Fondo Solidario pidió la renuncia de la Asistencia Técnica (EGIS, Entidades privadas o públicas encargadas de elaborar los proyectos habitacionales de la Política de Vivienda) y señalaron al Estado que rechazaban el lugar en el que estaba emplazado su proyecto de viviendas, debido a que tenían reparos sobre la ubicación del terreno y la calidad del suelo que la Empresa Inmobiliaria les había ofrecido.
- 13 Como es el caso de Brasil en legislaciones como la Constitución de 1988, el Estatuto de la Ciudad y los Consejos Municipales
- 14 Lo más parecido hasta ahora en Chile con lo que estamos hablando es el Programa “*Quiero Mi Barrio*”. Este programa de recuperación es particularmente interesante, debido a que es un esfuerzo complejo de intervención en el territorio, ya que contempla tanto la ejecución de obras, como el desarrollo de acciones que estimulen la instalación de capacidades sociales y comunitarias en el barrio. Queda la duda todavía acerca de cómo el programa puede lograr trascender el trabajo en el Barrio y avanzar hacia el debate sobre la ciudad.

Recebido em setembro de 2010, aceito para publicação em novembro de 2010.